

## HISTORIAS DE MIS JEVAS

POR: RICKY OZUNA

Cap: 7

Fui esa tarde a comer helado con Alexa, como se lo prometí. Esta parte no es muy interesante del todo, así que la omitiré. Cuando volví, fui a hablar con Tori.

-Hola, Matthew -dijo ella, luego me dio un beso en la mejilla.

-Hola, Tori. Necesito hablar contigo.

-Dime.

-Me gustas.

-Oh, Matthew. No sé que decir. En serio quisiera decirte lo mismo, pero eres... un poco mayor para mí. Podemos ser amigos.

-Para mí, el amor no tiene edad.

-Para mí, sí. Tú tienes 15 y yo cumpliré 12 pasado mañana.

-Tres años no es nada. Dame una oportunidad.

-Te seré honesta. No te digo que no porque tu seas mayor que yo.

-¿Entonces, por qué?

-Me gusta Julio.

-¿Julio?

-Sí, es super cool.

-No te puede gustar Julio.

-¿Por qué?

-Julio sólo te quiere para tener sexo.

-¿¡Qué!?! -dijo ella.

-Así es. Él me lo dijo.

-Llevo puesto un anillo de pureza.

-Eso noté.

-Creo que me debo olvidar de él.

-Sería lo correcto. En cambio, yo no tengo intenciones malas contigo.

-Tendría que pensarlo, Matthew. Dame tiempo.

-Claro, no hay prisa.

-Aunque... un niño de mi salón se me declaró por Facebook la semana pasada. Él es dulce, y también lo estoy considerando.

-¿Qué le dijiste?

-Que me lo pensaría un poco.

-Muy bien, deberías decirle que sí.

-¿No te molestaría?

-No tanto.

-No te pongas celoso. Si le digo que sí, él vendría a verme a menudo. Y si vernos juntos te pone celoso, cuando me besé te matará.

-Te prometo que no me pondré celoso.

-Genial.

-Pero, yo también estoy considerando a otra chica.

-¡Dile que sí! Ella, de seguro, te merece.

-Se llama Alexa.

-¿Por qué siento que ese nombre me suena?

-No sé -dije yo.

-Lo que pasa es que hay una niña en mi escuela que se llama Alexa Holligan.

-Esa es.

-¿Estabas pretendiendo a Alexa Holligan, mientras me pretendías a mí?

-No, Tori. Escucha, lo que pasa es que...

-No me tienes que explicar nada. Me decepcionas. Eres igual a tu primo.

-Tori, por favor. Perdóname.

-Sé que no me quieres hacer sentir mal para que Steven no te eche de aquí, pero eso te has merecido.

-Escúchame, Tori -le dije mientras la agarraba de las manos.

-¡Suéltame! -dijo ella mientras me soltaba.

-Por favor, perdóname.

-No creí que me sentiría tan mal como el día que mi papá nos abandonó. Pero ahora me siento mucho peor.

-Vamos...

-Adiós, Matthew. Y te lo digo de las dos formas. Adiós como amigos, y adiós de la casa. Porque cuando le diga a Steven, te echará de aquí.

-Ok, eso es lo que me merezco.

Varias horas después, Steven nos reunió a Julio, a Pamela, y a mí, en la sala.

-Matthew -dijo él.

-¿Qué pasa?

-Te dije lo que pasaría si hacías sufrir a mi hermana. Ahora quiero que se vayan.

-Pero es culpa de Matthew -dijo Pamela.

-¡Oye! -dije yo.

-No me importa, ¡quiero que se vayan ya!

-Steven, ¿puedo hablar contigo? -dije yo.

-Dime.

-Steven, la culpa es mía. Si tienes que botar a alguien, es a mí solamente. Pamela y Julio no tiene la causa de mi error. Por favor, échame a mi, y no a mis primos.

-Ok, Matthew -dijo él-. Pamela y Julio se pueden quedar, pero tú no.

-Matthew -dijo Pamela-. No tienes dónde quedarte.

-Es verdad, volveré a la casa de la abuela.

-¡Si se va Matthew, me voy yo! -dijo Pamela.

-Pamela, quiero que te quedes. Yo debo irme solo.

-...Está bien -dijo Pamela.

-¿Puedo irme mañana?

-Por supuesto, lo que importa es que te vas.

En la noche, empecé a empacar para volver a Pasadena, California. Jarissa (la hermana mayor de Steven) fue a hablar conmigo mientras empacaba.

-Así que, ¿en serio te vas? -dijo ella.

-Ya escuchaste a tu hermano. Debo irme mañana temprano.

-¿Cómo te vas?

-En avión.

-¿Cómo compraste el boleto?

-Mi abuela lo compró y me lo envió.

-Oye, quisiera que te quedarás, pero mi padre dijo que las decisiones las tomara él, y que nadie se las discuta.

-No hay problema, de todos modos me quería ir.

-Bueno, que tengas un buen viaje.

-Gracias.

Esa noche me sentía muy mal para escribir un tweet.

## 10

Mi último día en Hainawood. A las 8 de la mañana, Jarissa me llevó al Aeropuerto JFK. Pamela fue la única que fue conmigo al aeropuerto (sin contar a Jarissa, la que manejó)

-Matthew, no te vayas -dijo Pamela.

-Steven no cambiará de opinión, entiéndelo.

-Ok, saluda a la abuela de nuestra parte.

-No te pongas triste por mí. Eres la mejor prima que un chico pudiese desear.

-Te extrañaré, Matthew -dijo Pamela, luego me dio un beso en la mejilla.  
-Yo también te extrañaré, a ti y a Julio.  
-Cuídate, primito.  
-Tú también, Pamela.  
-Una pregunta, ¿te despediste de Alexa?  
-Tori le dijo a Alexa que la estuve engañando, así que ella también me odia.  
-Bueno, este es el adiós.

Después de eso nos abrazamos y se fue. Yo fui hasta la puerta de embarque para subir al avión. Fue un viaje de 5 horas de Nueva York a Los Ángeles. Junto a mí, se sentó una chica como de mi edad. Yo estaba tan aburrida que tuve que hacer conversación con ella.

-Hola, soy Matthew.  
-Soy Megan.  
-Y... ¿adonde vas?  
-¿Sabes? No me gusta mucho hablar con extraños. Mis padres siempre me lo han dicho.

(Umm... Chica buena. Creo que disfrutaré esto.)

-Lo siento -dije yo-. Sólo hacía conversación.  
-Bueno, voy a visitar a mi hermana. Tiene 23 años. Le gusta que la visite muy a menudo. ¿Adonde vas tú?  
-A vivir con mi abuela.  
-¿Dónde vivías antes?  
-Con mis primos. Pero pasó algo que hizo que me fuera.  
-Que pena. Matthew, ¿verdad?  
-Sí.

-Escucha. Mi hermana ahora está trabajando y no tengo dónde quedarme.  
-¿Y qué harás?  
-¿Puedo quedarme en casa de tu abuela?  
-Yo voy a Pasadena, no a LA.  
-Rayos, yo si voy a LA.  
-Que mal.

Cuando llegamos, Jeff (el vecino "guapo" de mi abuela) me fue a recoger.

-Hola, Matthew -dijo Jeff.  
-Jeff, ¿cómo estás?  
-Bien, ¿quién es ella?

-Ella es Megan. Vino conmigo en el avión.

-Hola -dijo Megan.

-Hola -dijo Jeff-. Escucha, Matthew. Desde hace tiempo, una amiga de tu abuela la ha estado invitado a su casa. Finalmente, tu abuela aceptó la invitación y se fue a Tijuana por algunos días.

-¿Y dónde me quedaré?

-¿Recuerdas a Tommy?

-¿Cómo que si lo recuerdo? Era mi mejor amigo, pero se mudó en Los Ángeles.

-Te quedarás con él por algunas semanas, aquí en Los Ángeles.

-¿Megan puede ir también?

-¿Por qué?

-No tiene donde quedarse.

-Por mí está bien.

-Vámonos -dijo ella.

Nos fuimos hasta el apartamento de Tommy. Él vive justo en el centro de Los Ángeles, en un edificio alto cerca del US Bank Tower. Subimos al piso 28 (donde vive Tommy) y tocamos. Él abrió la puerta.

-¿Matthew? -dijo Tommy.

-Volví -dije yo.

-¡Cuánto tiempo! -dijo él, luego nos abrazamos.

-Necesito un favor.

-Dime.

-Necesito quedarme aquí por un tiempo. ¿Quién vive aquí contigo?

-Mi hermano mayor, Paul. Y... ¿quién es ella?

-Soy Megan -dijo ella.

-Mucho gusto -dijo Tommy-. ¿Qué hace aquí?

-No estará aquí mucho. Su hermana la vendrá a buscar en dos horas.

-Está bien -dijo él-. Adelante. Siéntense en lo que arreglo tu cuarto, Matthew.

-Ok -dije yo.

Dos horas después (como dije anteriormente), llegó la hermana de Megan. Ella no subió, pues se marea.

-Cuando quieras, puedes ir a mi casa -dijo ella.

-¿Dónde vives?

-Está muy cerca de aquí, en la calle 6. A dos minutos de aquí a pie.

-Está bien, nos vemos.

Me dio un beso en la mejilla y se fue. Luego, fui a ver mi cuarto. Era de tamaño normal. La parte del apartamento que más me gusta es en el balcón. Se puede ver el letrero Hollywood desde ahí. Se veía casi toda la ciudad.

-¿Cómo pagan este apartamento? -le pregunté yo a Tommy.

-Mi padre se casó otra vez, con la hija de Bill Gates.

-Genial. ¿Y qué pasó?

-Bill Gates tiene varias casas. Mi papá robó una.

-Super.

-Oye, ¿qué te parece la tal Megan?

-Es muy bonita, me gusta mucho.

-A mí también me gusta mucho.

-Es que ella es muy tímida. Pero su timidez es lo que más me atrae a ella.

-Y... ¿cómo está tu primo? Eh... Octubre... Abril...

-Se llama Julio. Él se quedó porque la hermana del "jefe" está enamorado de él.

-¿Y Pamela?

-Pamela es la novia del jefe. Una pregunta, ¿aquí hay Wi-fi?

-Por supuesto.

En ese momento, saqué mi laptop, la encendí (duh!) y revisé si Julio estaba conectado en ooVoo. Él no estaba conectado, pero Pamela sí. Le pedí una videoconferencia y ella aceptó.

-¡Hola, Matthew! -dijo Pamela.

-Pamela, ¿cómo estás?

-Créeme, no es lo mismo sin ti.

-¿Y dónde están los demás?

-Julio tiene una cita con una tal Millie.

-¿En serio?

-Sí. Jarissa está bañándose. Creo que la invitaron a ver Super 8. Steven está en casa de Mike Myers.

-¿Haciendo qué?

-Ya que Steven se deshizo de ti, él será Gran Cypress.

-No lo puedo creer. ¿Y dónde está Tori?

-Disculpa, no se oye bien.

-Te pregunté, ¿dónde está Tori?

-Tori está en una presentación de baile en su escuela.

-Si, ella me contó de eso.

-No hay nadie en casa. Incluyéndome.

-¿No estás en la casa?  
-No, estoy en casa de Alexa.  
-¿La puedo ver?  
-Ella no quiere saber nada de ti.  
-¿Eso te dijo?  
-No sólo eso. Dijo que nunca se había sentido tan mal desde el día en que su tortuga, Jorge, se murió.  
-Pobrecita, tú eres la única que me habla.  
-¿Y Julio?  
-Le dije a Tori lo que Julio quería hacer con ella.  
-Esa la tienes bien merecida.  
-¿Por qué?  
-Porque no pudiste mantener tu boca cerrada. Él ahora está mas triste que nunca, aún cuando salió con Millie. Ahora que lo veo, la vida se ve mejor sin ti.  
-Pamela, no seas boba. Sabes que eso no es verdad.  
-Tú sabes cómo odio que me digan "boba".  
-Pero...  
-Espero que disfrutes tu estadía allá. No te queremos ver nunca jamás.

Me bloqueó de sus contactos. Ahora es verdad que nadie en Hainawood me quiere. Después de eso, Jeff tocó la puerta.  
-Jeff, ¿qué pasa?  
-Debo decirte algo muy importante. Es sobre tu abuela.  
-¿Ya volvió?  
-Escucha. Hace dos días, tu abuela fue a la casa de su amiga en Tijuana.  
-Sí, tal como me dijiste.  
-Ella dejó un número de la casa de su amiga. Llamé y me dijeron que tu abuela nunca llegó.  
-¿Qué le pasó?  
-Tuvo un accidente en la carretera, y él que la chocó tiró su cuerpo al matorral.  
-Entonces... la abuela está... ¿muerta?  
-Sí, así parece.  
-No puede ser.  
-Te entiendo.  
-Tú no entiendes, Jeff. La abuela nos crió a mi, a Julio y a Pamela, la mayor parte de nuestras vidas. Nadie la podrá reemplazar, jamás.  
-Debes decirle a tus primos.

-No puedo, ellos me odian.

-Llámalos. ¿No ves que esto es importante?

-¿Y yo no? Yo y Julio somos primos muy íntimos. Nos contábamos todos. Nos apoyábamos. Pasamos los mejores momentos de nuestras vidas juntos. Y la abuela siempre estuvo ahí para nosotros. ¿Si yo no le importo por un mínimo que hice, le importará la abuela?

-Debes decírselo.

-¿Y si piensa que murió por mi culpa?

-¿Matarías a tu abuela?

-No.

-Si él te conoce bien, sabrá que tú no harías algo así. ¡No seas ridículo! Imposible que él piense eso.

-Esta bien, pero no le diré ahora.

-Entonces, ¿cuándo se los dirás?

-En la octava parte, es que ahora es muy difícil para mí.

-Ok. Recuerda que solo puedes hacerlo en Ceta Prensa 4.